

EL COMERCIO

PERIODICO INDEPENDIENTE—POLITICO, NOTICIOSO Y COMERCIAL



2. EPOCA—AÑO XXII—NÚMERO 2678

INDEPENDENCIA Viernes 6 de Noviembre de 1896 || FUNDADO EN 1873 POR JUAN JOSÉ MENDOZA

DIRECTOR Y REDACTOR
ALBERTO GARCIA HAMILTON

Regente—ROBERTO O. ETCHEVERRY

AGENTES

En PARIS—Alberto Lorette—Presidente de la Sociedad Mutuelle de Publicidad—Rue Coquelin número 61

Este periódico se publica por la imprenta de su nombre y aparece los LUNES, MIERCOLES Y VIERNES

Redacción y Administración

Calle Progreso núm. 75 (altos)

Teléfono «La Unión» núm. 18

SUSCRIPCION EN LA VILLA

Por un mes. : \$ 1.00
“ año. : \$ 11.00

FUERA DE LA VILLA

un semestre adelantado, : \$ 6.00
“ año. : \$ 11.50

NÚMERO SUELTO

Del dia. : \$ 0.10
Atrasado. : \$ 0.20

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, NOVIEMBRE 6 DE 1896

Actualidad política

Sobre el volcán

Es forzoso reconocer que los momentos por que el país actualmente atraviesa son los más solemnes que han transcurrido desde el año 86 hasta la fecha.

El malestar político y económico, que tuvo breve solución de continuidad entre los delitos financieros que caracterizaron el periodo presidencial del General Túro, ha continuado su desarrollo progresivo de una manera paulatina, pero sensible, durante los últimos seis años, trayéndonos la situación excesivamente delicada en que al presente nos hallamos y llevando a todos los ánimos el triste convencimiento de que la camarilla adueñada del poder no ha dado ni dará un solo paso en pos de las grandes reivindicaciones institucionales que el país reclama con justísima ansiedad.

Los gobiernos civiles de Don Julio Herrera y Obes y Don Juan Idiarte Borda han continuado negando al pueblo, como los dictadores militares, el goce del más legítimo de los derechos democráticos: el derecho del sufragio.

Este desconocimiento despótico y fúnebre de la bellísima prerrogativa accordada a los ciudadanos por nuestro código político es la causa permanente de la instabilidad de todo lo que sobre tan deleznable barrio se levanta.

Gobiernos absolutamente impopulares, surgidos del motín o del fraude, autoritarios por sus controvertidos, no pueden constituir jamás una garantía de la paz pública ni de su propia estabilidad.

Spencer lo ha dicho: «Los gobiernos políticos para tener eficacia deben surgir de las entrañas de la sociedad misma y no ser impuestos caprichosamente a los pueblos.» Poi que los pueblos, una vez ad-

quirida la noción de sus derechos, tienen por ley natural que emanciparse de sus falsos señores.

Ninguna tiranía ha sido eterna y la Historia nos dice que aun los pueblos que han descendido hasta las más bajas gradas del servilismo, han sabido levantarse contra sus corruptores cuando el dogal se les ha hecho demasiado estrecho.

Muy lejos de esa degradación se halla el pueblo Uruguayo, —sano en sus aspiraciones patrióticas y en sus anhelos de probidad y orden políticos, y sin embargo un círculo funesto viene, con temeraria osadía, provocando su dignidad profundamente herida y negándole derechos que que ni el más absolutista de los gobiernos se atrevería a disentir en un país regido por instituciones eminentemente liberales.

La situación anormal porque actualmente atravesamos no es el fruto de los desaciertos de un gobernante es la fermentación de males que han ido acumulándose unos sobre otros durante largo y penoso periodo, hasta llegar a convertirse en carga inaguantable y degradante.

Esta es la causa de que en la atmósfera política de nuestro país flote de continuo ruido de cureñas y olor de pólvora; Esta es la causa de que los habitantes todos de la República no puedan asegurar jamás que las puertas del templo de gano se han cerrado definitivamente en nuestra tierra para las sanguinarias conflagraciones intestinas.

Un partido no puede pretender, si la insensatez no le domina, —regir permanentemente los destinos de un país. Esto que es un vulgarísimo axioma demócratico, vemos que se practica en las mismas monarquías europeas, cuando la autoridad no impera.

En Inglaterra y España, por ejemplo, los partidos liberal y conservador se reparten en el poder, por períodos más o menos largos, según las exigencias de la opinión pública lo imponen.

Entre las mismas democracias de Sud América, —como las llamó el malogrado Lucio Vicente López, —Chile acaba de presenciar la derrota del partido que ocupaba el poder, —sin que el adversario emplease otras armas que las urnas, libres al acceso de todos los ciudadanos.

Chile no ha hecho más que cumplir la que es práctica vulgarísima en la gran República del Norte.

Entre nosotros ni siquiera gobierna un partido, es el candombe perpetuado en el poder por la fuerza brutal de las bayonetas y enemigo declarado de todo progreso político.

Contra ese candombe es la protesta unánime que se escucha de uno a otro extremo del país y aun en las naciones limítrofes donde los orientales comienzan el pan del ostracismo.

El ambiente cargado de amenazas revolucionarias que hoy se respira, sale de la Casa de Gobierno, pues allí es donde se viene conspirando hace largos años, contra la tranquilidad pública.

Necesitaría el pueblo apelar al recurso supremo de la revolución si tuviese libre el camino de las urnas electorales y supiese que en ellas iba a tener suficientes garantías el voto del ciudadano?

El país no viviría entonces sobre el cráter de un volcán y sus habitantes podrían entregarse tranquilos a la diaria labor, pues la paz pública estaría asegurada y la suerte de la nación se resolvería en el terreno pacífico del comicio, siendo una verdad el gobierno del pueblo por

el pueblo.

Formar nuevos batallones, adquirir buques de guerra y cargar el país de nuevos impuestos para costear su propia construcción, son procedimientos dolezables para asegurar la paz interna.

Un gobierno que cuenta con la confianza pública, —que haya sido elevado al poder por la voluntad soberana del pueblo, —no necesita fuerzas pretorianas para mantener su estabilidad y hacer sentir su eficacia, mientras que los que usurpan el poder por medios ilegítimos siempre tendrán asentado sobre arena su falso trono.

En estos momentos de grandes especulaciones, en que los buenos ciudadanos deben tener fijo el pensamiento en la suerte futura de la patria, nos creemos en el deber de hablar al pueblo en el lenguaje desarnado de la verdad, pintándole la situación política en su lamentable estado, sin recargar ni disminuir las tintas del cuadro que desgraciadamente nos traza.

No sabemos si efectivamente estamos abocados a grandes acontecimientos políticos; pero el aparato bélico de que el Gobierno se rodea nos hace suponer que el Señor Idiarte Borda está viendo a sus plantas un precipicio.

¿No será que nuestro Presidente empieza a sentir que el peso de sus propios errores le aproxima al abismo?

Esperemos, con la mano sobre nuestra conciencia ciudadana, el desenlace del delicado momento histórico que la patria escribe actualmente en sus anales.

Rentas departamentales

En el transcurso del mes de Octubre ppdo. la Administración Departamental de Rentas ha recaudado la suma de un mil cincuenta y cinco pesos con 94 centésimos, procedentes de los impuestos que a continuación detallamos:

Patentes de giro	\$ 31.87
Papel sellado	674.75
Timbres	140.09
Contribución Inmobiliaria	20.53
Impuesto sobre tabacos	31.92
“ “ hereencias	7.20
Derechos de firmas	88.00
Impuesto de Perros	4.00
Descuento de 1 %	6.50
Estampillas del R. Civil	21.75
Patente adic. extraordinaria	29.33
Total	\$ 1.955.94

“El Labrador” y “El Colón”

Escribe nuestro estimado colega «El Paysandú» con fecha 2 del corriente:

El vapor «Labrador» que debía haber llegado ayer por la mañana a nuestro puerto, recién arribó a esta a las 3 1/2 de la tarde.

La causa de su demora fué debida a haberse varado en el paraje conocido por Boen Chico, poco más acá de Fray Bentos, donde permaneció por espacio de nueve horas, sin poder zafar del banco de arena en que había encallado.

El «Labrador» trajo a su bordo diez pasajeros para el litoral, entre ellos una señora anciana, que bastante se asustó por tan imprevisto contratiempo.

A eso de las 9 de la mañana del dia de ayer, arrieta a pasar por la Boca Chica, aguas arriba el vapor «Colón», cuyo capitán el Sr. Mercenio Juliá, al apercibirse de lo que pasaba al vapor «La Labrador» hizo forzar la marcha de su buque para no prestar auxilio al que se hallaba encallado.

Del «Labrador», se había desprendido sin embargo, un bote salva-vida, con los 10 pasajeros que conducía, llevando éstos sus equipajes y boletos respectivos, a fin de trasbordarlos al «Colón» para que los condujera a los puntos de su destino.

Los tripulantes del referido bote apelaron a todos los medios posibles para conseguir que el «Colón» se detuviera y los recibiera a su bordo, pero tuvieron que desistir de su vano esfuerzo y regresar al «Labrador», porque el otro va por no quiso detenerse, debido, sin duda a la rivalidad que reinó entre las compañías a que respectivamente pertenecen.

Felizmente el vapor «Labrador» pudo zafar de la varadura a las 10 de la mañana y continuar su interrumpida marcha, alejándose al «Colón» en C. del Uruguay y arribando antes que éste a nuestro puerto.

Este relato nos lo hizo uno de los tres pasajeros que desembarcaron del «Labrador» en nuestro puerto, quien nos hizo además grandes encomios de las solícitas atenciones del capitán de dicho va por Sr. Errandonen.

Las autoridades marítimas con sus tan indebidamente complacencia para con las compañías de vapores, son las causantes de estos sucesos bochornosos en que tan frecuentemente corre peligro la vida de los viajantes, o por lo menos sufren perjuicios más o menos serios sus intereses.

La casa apedreada

Las bazuñas de «Marrón»

El diablo tuerto

PIEDRAS CON CRUCES, ETC. ETC

Desde hace algunos días viene siendo objeto de grandes comentarios entre los vecinos de Yaguaréte, un continuo bombardeo de piedras y ladrillos de que es blanco una casa situada en aquél distrito, y cuyo propietario es un buen criollo de apellido Sanna.

En el deseo de ofrecer a nuestros lectores una relación circunstanciada de los hechos, y movidos además por la curiosidad de ver que pasaba, nos trasladamos en la noche del miércoles, en compañía de varios amigos, al lugar del suceso, y pudimos presenciar de cerca el original bombardeo, cuyos proyectiles consistían en su mayor parte en descomunales cascotes.

EN MARCHA

Salimos de esta a las 9 p. m. próximamente, —unos a caballo y otros en carro, tomamos el camino que conduce a Mercedes, y a algunos cientos de metros más allá del primer puente del Yaguaréte doblamos a la derecha por un estrecho callejón, que habíamos recorrido en el espacio de un kilómetro poco más ó menos cuando los hidridos de unos pocos que nos atrepellaban furiosamente, vinieron a revelarnos la proximidad de una casa de humilde aspecto que las viejas de la noche no nos habían permitido descubrir hasta ese instante.

Al llegar á la tranquera, una mujer y un muchacho de unos trece años se adelantaron á recibirnos tomándonos al pronto por gente de policía, á juzgar por el súbito con que nos habíamos aproximado á la oscura vivienda, que se alzaba allí los pocos pasos como un bulto informe en medio del campo húmedo y solitario.

La mujer toda aterrizada nos dijo, que por el lado de la casa de Sama (como á un kilómetro del punto en que estabamos) había sentido varios tiros y que temía mucho por la suerte de aquella familia, la cual hacía ya varios días que no gozaba de un instante de socorro.

Como nuestro caminaje no pudiera seguir adelante, debido al mal estado del camino que teníamos que recorrer cortando campo, montamos todos á caballo, continuando así nuestra tartarinesca expedición á través de las tinieblas sobre un sendero estrecho y pantanoso y con la imaginación bien repleta de duendes y tristes.

Habíamos recorrido próximamente medio kilómetro, cuando una detonación de arma de fuego que se oyó algo á la izquierda y no muy lejos de nosotros nos hizo suponer que en la casa de Sama estaban en descomunal batalla con los espíritus, tratando de aliviarlos á fuerza de balazos.

LA LLEGADA

Apresuramos la marcha y á poco andar echábamos pie á tierra en la tranquera de la «casa apredada», en medio de un numeroso grupo de personas que había salido á recibirnos en actitud belicosa, en la creencia sin duda, de que nosotros éramos los genios maléficos que turbaban la tranquilidad de aquel hogar tan modesto como pacífico.

A la luz mojada de una vela que ardía dentro del rincón, vimos relucir algunos facones que en seguida volvieron á la oscuridad, y el dueño de casa, un buen criollo de lengua barba entre cana y figura atlética, una vez convencido de que éramos gente de orden, nos invitó á salvar la tranquera y á pasar estrangulado.

Entre tanto volvió á caer dentro del rincón, en el que habíamos quedado, la morena, la esposa de Sama y la niña, que ya se había acostado, un tremendo grito en el que todos creímos reconocer uno de los que nos había enseñado la morena á nuestra llegada.

Como se vio, esto hace suponer que no estaba muy lejos el ánima que arrojaba las piedras.

En cuanto á nosotros, nos formamos, pícaras, las explicaciones de su padre con respecto á los sucesos que nos ocurrían; en cuanto al otro cuerpo de la casa es de material y techo pajizo y había sido abandonado por la familia, porque no se podía sufrir el apedreo de que veía siendo blanco tanto de día como de noche.

Estas eran por lo menos las informaciones que se nos daban.

Dentro de la pequeña habitación de que habíamos primariamente, y sentada al pie de un lecho en que descansaba durante nuestra visita la esposa de Sama, estaba una morena ya vieja y de aspecto de hechicera, que nos relataba con grandes aspavientos y demostraciones de terror el espantoso sobresalto en que la tenían aquellas brujerías, —porque según ella lo que allí pasaba no podía ser cosa de este mundo.

—Vean, señores, ésta dirigiéndose á nosotros, con las puertas cerradas, y es tanto todo adentro, con luz encendida, han caído estos cascos que ustedes ven, rompiéndome además varias imágenes de santos que tenía en las paredes, y su mano descarada y negra como la de una concurrencia al Aquerlar, nos se fijaba en el suelo una porción de fragmentos de ladrillos bastante regular, y en una de las paredes del ranchito dos ó tres cuadros de santos con los vidrios hechos pedazos.

EL REGRESO

Después de permanecer un largo rato en la casa de Sama, donde se nos trató amablemente, observando ciertos de la mejor manera que se pudo, nos dimos la vuelta y comprendimos la in-

dadice de algodón ó estopa.

EL DIABLO TUERTO

En medio del pánico que demostraban todos los habitantes de la casa daban la nota cómica, —como sucede en todas las cosas, —un italiano y un andaluz que habían querido sin duda aliviar los malos espíritus, —por lo menos de sus respectivos estómagos, —á fuerza de caña, á juzgar por el estado de encanecimiento en que se encontraban ambos. Uno y otro habían ido á la casa atraídos, como nosotros, por la curiosidad de ver lo que en ella acontecía.

El italiano, á quien todos designaban con el sobrenombre de Marrón, aseguraba con la mayor seriedad del mundo, y como hombre que está profundamente convencido de lo que dice, que acababa de dejar tuerto de un balazo á Martín, —como él le llamaba al diablo, —y cataba en su apoyo al andaluz que juraba y perjuraba entre cien mil impropios contra Dios y la Virgen María, ser ciertas las afirmaciones de su compañero de petudo.

El italiano era, pues, el hombre de los tiros y el balazo que habíamos oido en el camino, era el mismo que según Marrón había dejado tuerto al traviés Martín que había atropellado al italiano y al andaluz en medio del campo.

—Redobla, decía el español haciendo mil contorsiones grotescas, era un demonio mayor que un elefante; me había trinchado tan bien por los hocicos que si éste no le atiza el balazo en mitad de la cara, no vuelvo á cantar peteneras en mi vida!

Estábamos adentro de la casa cuando de repente sentimos en la cocina un gran alboroto, corrimos en seguida á ver lo que motivaba aquel escándalo, y vimos al andaluz navaja en mano tirando cuchilladas al aire, y á Martín todo agitado de asustados que acababa de salvar nuevamente á su compañero del terrible Martín, que tuerto y todo ya lo estaba estrangulado.

Entre tanto volvió á caer dentro del rincón, en el que habíamos quedado, la morena, la esposa de Sama y la niña, que ya se había acostado, un tremendo grito en el que todos creímos reconocer uno de los que nos había enseñado la morena á nuestra llegada.

Como se vio, esto hace suponer que no estaba muy lejos el ánima que arrojaba las piedras.

En cuanto á nosotros, nos formamos, pícaras, las explicaciones de su padre con respecto á los sucesos que nos ocurrían; en cuanto al otro cuerpo de la casa es de material y techo pajizo y había sido abandonado por la familia, porque no se podía sufrir el apedreo de que veía siendo blanco tanto de día como de noche.

Estas eran por lo menos las informaciones que se nos daban.

Dentro de la pequeña habitación de que habíamos primariamente, y sentada al pie de un lecho en que descansaba durante nuestra visita la esposa de Sama, estaba una morena ya vieja y de aspecto de hechicera, que nos relataba con grandes aspavientos y demostraciones de terror el espantoso sobresalto en que la tenían aquellas brujerías, —porque según ella lo que allí pasaba no podía ser cosa de este mundo.

—Vean, señores, ésta dirigiéndose á nosotros, con las puertas cerradas, y es tanto todo adentro, con luz encendida, han caído estos cascos que ustedes ven, rompiéndome además varias imágenes de santos que tenía en las paredes, y su mano descarada y negra como la de una concurrencia al Aquerlar, nos se fijaba en el suelo una porción de fragmentos de ladrillos bastante regular, y en una de las paredes del ranchito dos ó tres cuadros de santos con los vidrios hechos pedazos.

Después de permanecer un largo rato en la casa de Sama, donde se nos trató amablemente, observando ciertos de la mejor manera que se pudo, nos dimos la vuelta y comprendimos la in-

dadice de regreso.

Delante nuestro caminaban á pie, es pantando á Martín con cantos y litanías, el andaluz y el italiano, alumbran do con un pequeño farol el oscuro sendero. ¡Esto último para los ojos del curpo, por que los del espíritu los tenían de sobre iluminados!

Un rato después llegábamos á Fray Bentos. —Sería próximamente la una y media.

GACETILLA

Agencia de Negocios en General
DE
Nicolás Canepe
0—

Agencia Financiera y de negocios civiles y comerciales, de las Mensagerías Fluviales del Plata.

id. de la Navegación General Italiana.

id. de compras y ventas de tierras y ganados.

id. de cambios, documentos, cuentas comerciales y giros comerciales de LA LOTERIA DE LA CARIDAD DE MONTEVIDEO.

id. de asuntos judiciales, testamentarias y sucesiones, cobranzas, remates, tasaciones, cambio de monedas, compra de bonos, desembolsos de aduana y comisiones en general, letras á Europa, cheques, etc.

ABOGADOS:

Doctor J. Silvan Fornán lez
« Miguel Perea

Nuestro Boletín de ayer

Montevideo, Noviembre 5 de 1896.

A El COMERCIO.

Fray Bentos.

Llegó el Ministro Dr. Carlos de Castro.

—Se confirma que el Gobierno brasileros vigila nuestra frontera para impedir la revolución oriental.

—Síbese que Justo R. Palayo, actual Jefe Político de la Colonia pasará á ocupar igual puesto en Montevideo, en reemplazo de Gregorio Sánchez, que se ha nombrado Senador.

Dícese además que en estos días presentarán renuncia de sus cargos, —para ser nombrados Diputados, —los Jefes Políticos de Florida, Paysandú, Minas, San Juan, Rocha y Flores, Sres. Alberto Zorrilla, Carlos Albin, Juan Sonnastre, González Rodríguez y Remigio Castelnaus.

—Telegrafian de Londres que surgen obstáculos para la formación de la compañía constructora de los ferrocarriles del Oeste.

—El Senado sancionó el proyecto sobre formación del departamento de ganadería y agricultura.

—El Gobierno ordenó al Jefe Político de Tacuarembó Coronel Escobar que ba inmediatamente á recibir órdenes.

—Dícese que se va á sublvidar la comandancia de fronteras, nombrándose jefe al Norte al General José Villar y al Sur al General José Amuedo.

—Se están imprimiendo los bonos para un empréstito por un millón de pesos, que colocará el Directorio Nacionalista.

—Puede que no esté equivocado Sama al opinar de esa manera, y deseamos por nuestra parte, que pronto dé con sus invisibles enemigos.

—La otra noche estuvo el comisario Sr. Montemayor haciendo guardia con uno ó dos soldados, y durante su permanencia en la casa cayeron algunos cascos que se pudiera dar con la persona que los arrojaba.

—Se nota un movimiento extraordinario en el Banco de la República. Los depósitos particulares pasan de un millón y doscientos mil pesos, según los datos oficiales.

—La renta de Aduana en Octubre produjo \$ 821.825.

—Consta que en el departamento de Treinta y Tres se despliega gran vigilancia en razón de decirse que en la casa de Aparicio Saravia existe una partida

haciendo ejercicios militares.

—El Secretario del General Miniz escribió desde Cerro Largo diciendo que allí nada se teme.

—Sin embargo, las policías se refuerza apresuradamente.

—La Bolsa mudóse hoy algo más firme que los días anteriores.

—Banco Hipotecario 18.80.

—Oro en Buenos Aires 279.50.

—El Ministro de la Guerra desmintió la noticia dada ayer por El Nacional sobre separación de oficiales de los ejércitos.

—Parece que á todos los miembros de ésta se les ha contagiado la pachorra que caracteriza á su presidente el Coronel Monfort.

—El dia 13 el Senado se reunirá para discutir el Presupuesto.

—El Ministro Oriental en Buenos Aires comunicó al Gobierno que, á pesar de las averiguaciones hechas en la Argentina, igual cosa es el foco de la revolución.

—En el teatro Sella se entregará mañana á Evaristo Ciganda el álbum y el retrato que le ofrecen los maestros.

—La población de Rivera presentó de candidato para Diputado á José Mello.

—La Cámara se halla reunida con asistencia del Ministro de Relaciones Exteriores para discutir la cuestión del Arzobispado.

—Las fuerzas españolas derrotaron en Maragua una partida de revolucionarios cubanos.

—Novillos desde \$ 13 hasta 17, vacas de 10 á 11.75.

El Corresponsal

La velada escolar

Los preparativos que conocemos para la fiesta escolar que dentro de poco se efectuará en el local del «Centro Artístico», nos habilitan para asegurar que este acto será un verdadero acontecimiento social y artístico.

Los cuadros plásticos que se exhibirán esa noche serán originalísimos y de notable apariencia estética.

La estudiantina «25 de Agosto» tendrá á su cargo una brillante parte del programa.

Por el momento no podemos adelantar más informaciones sobre los preparativos que se hacen, pero desde ya auguramos que la proyectada fiesta el éxito más espléndido.

El Inspector de Escuelas S. Díaz de Arce trabaja con su habitual actividad y en suáramos en la organización de la velada.

Animales de raza

Legaron de Montevideo en el vapor «Radelsburg», procedente de Alemania, cincuenta ejemplares de la raza merino, nueve de ellos de la renombrada cabra Leutewitz del señor Otto Stoiger, y los cinco restantes de la no menos importante de Nurnau de Hesse.

Con estos excelentes reproducidores fueron desembarcados también dos hermosos toros de la raza merino y un toro de la raza de la cabra Leutewitz del señor Otto Stoiger, y los cinco restantes de la no menos importante de Nurnau de Hesse.

—Telegrafian de Londres que surgen obstáculos para la formación de la compañía constructora de los ferrocarriles del Oeste.

—El Senado sancionó el proyecto sobre formación del departamento de ganadería y agricultura.

—El Gobierno ordenó al Jefe Político de Tacuarembó Coronel Escobar que ba inmediatamente á recibir órdenes.

—Dícese que se va á sublvidar la comandancia de fronteras, nombrándose jefe al Norte al General José Villar y al Sur al General José Amuedo.

—Se están imprimiendo los bonos para un empréstito por un millón de pesos, que colocará el Directorio Nacionalista.

—Puede que no esté equivocado Sama al opinar de esa manera, y deseamos por nuestra parte, que pronto dé con sus invisibles enemigos.

—La otra noche estuvo el comisario Sr. Montemayor haciendo guardia con uno ó dos soldados, y durante su permanencia en la casa cayeron algunos cascos que se pudiera dar con la persona que los arrojaba.

—Se nota un movimiento extraordinario en el Banco de la República. Los depósitos particulares pasan de un millón y doscientos mil pesos, según los datos oficiales.

—La renta de Aduana en Octubre produjo \$ 821.825.

—Consta que en el departamento de Treinta y Tres se despliega gran vigilancia en razón de decirse que en la casa de Aparicio Saravia existe una partida

sus trabajos en contra del Voriz ortodoxo, pero no vemos una organización internacional que permita hacer suficientemente eficaces los esfuerzos de los jueces de paz y vecinos cooperadores, debido á la desidia que han rechazado sus riñas en la comisión departamental.

Cada sub-comisión obra por su cuenta y riesgo, —como Díaz le da á entender, —si reciben las instrucciones y estímulos constantes que debieran esperar de la comisión departamental.

—Parte que á todos los miembros de ésta se les ha contagiado la pachorra que caracteriza á su presidente el Coronel Monfort.

—Si fuera posible descubrir algún bulto actividiorum habría entre nosotros buen terreno para experimentar sus efectos.

Recomendamos las investigaciones á la benemérita Asociación Rural.

Exámenes

El 24 del corriente darán comienzo los exámenes de las escuelas públicas del Departamento.

—Las primeras escuelas examinadas serán las de Berlin.

—De un momento á otro, se distribuirán las instrucciones anuales á los exámenes de primaria de primer orden y la práctica con materiales de primer orden y la práctica en el mismo.

—Se lucen retratos al natural, iluminados, en porcelana, fto-miniatura, al lápiz, al carbón, etc, etc.

—Se sacan reproducciones de retratos por más antiguos que sean, grupos, vistas de estancias y demás.

—Especialidad en fotografías para el bello sexo y para niñas; trabajando

